

Habr  otro Guardian exterior que nunca podrá entrar en la quarentena, ni permitir que salga ninguna cosa de ella: se comunicará en voz con el Guardian interior, que le dará aviso de todo lo que ocurra dentro, y de quanto se necesite en la quarentena: presenciarr  la entrega de todo lo que entre para que se haga con la precaucion que se ha dicho.

Me dará aviso por escrito, y al momento, de toda novedad que ocurra en la quarentena, y aunque no la hubiere lo executar  todos los dias al anochecer, dirigiéndome dichos Partes por un soldado de la guardia de quarentena. Asimismo instruirá al Corregidor, Inspector y Comisarios, quando se presenten, de todo quanto ocurra, y obedecer  lo que le prevenga. Madrid 17 de Setiembre de 1800. Cuesta.

Los estragos y calamidades causadas en Cádiz por la epidemia que experimenta aquella ciudad conmovieron desde luego el piadoso corazon del Rey nuestro Señor, y llamaron su Real atencion al exámen de la calidad y progresos del mal para las oportunas providencias y auxilios en favor de aquellos amados vasallos. Luego que S. M. tuvo noticias de que dicha epidemia se hacia sentir tambien en los pueblos inmediatos, y con mas incremento en Sevilla, no solo se digno destinar facultativos sabios, y otras personas instruidas y prácticas en el regimen y policia mas conveniente   evitar la propagacion y contagio de dichas enfermedades, mandando al efecto establecer quarentenas de observacion para las personas y efectos procedentes de aquellos parages; sino que por Real Orden de 12 del corriente se previno   los Capitanes Generales de Andalucia y Costa de Granada formasen un cordon de tropas en los puntos mas convenientes   impedir el tránsito de todas las personas y efectos que intentasen pasar desde aquella parte de Andalucia   las demas Provincias, permitiendo solo en algunos puntos del cordon la precisa comunicacion para las ventas de víveres, frutos y demas efectos y auxilios que deben pasar hacia las poblaciones que sufren la epidemia: bien entendido, que dichas ventas y entregas se han de verificar precisamente en los puestos señalados   vista de zeladores, para evitar toda mezcla y contacto con los compradores, que han de ser precisamente de los habitantes en el distrito circuido por el cordon, sin que por ningun motivo puedan pasar de él.

En los mismos puestos señalados y á distancia competente se establecerán dos casas de quarentena en cada uno, la una para